

Elecciones en el Grupo Covadonga | | El debate decisivo

Por la izquierda, Luis Mitre, Joaquín Miranda, José Carlos Fernández Sarasola e Ignacio Peláez, ayer, en el CMI de El Coto antes del inicio del debate. | Marcos León

Las tres vías para el Grupo del futuro

Joaquín Miranda defiende el legado de Corripio; Luis Mitre aboga por meter al club «en el siglo XXI» y Sarasola critica la «masificación» de las sedes

Las mejoras en Las Mestas y el resto de instalaciones y la finca de «La Torriente» centran el debate decisivo de los candidatos organizado por LA NUEVA ESPAÑA

Pablo Palomo

Aprovechando hasta el último segundo. Así se desarrolló el debate organizado ayer por LA NUEVA ESPAÑA en el Centro Municipal Integrado de El Coto, en el que los tres aspirantes a la presidencia del Grupo Covadonga, Joaquín Miranda, Luis Mitre y José Carlos Fernández Sarasola, confrontaron sus ideas de lo que debe ser la entidad en los próximos cuatro años. El encuentro, el más decisivo de la campaña electoral, y el único abierto al público antes de las elecciones del domingo, fue presenciado por cerca de un centenar de socios. Miranda se centró en gran medida en defender «todo lo conseguido en estos ocho años», Mitre, con un tono institucional, abogó por afrontar grandes obras para «meter al Grupo en el siglo XXI» sin «descuidar el día a día», y Sarasola, el más agresivo de los tres, denunció la «masificación» de las instalaciones, la pérdida de la paz social y la falta de transparencia «en la etapa de Corripio».



Público asistente al salón de actos en el que ayer se celebró el debate. | Marcos León

El debate, que pese a que se prolongó cerca de dos horas fue dinámico y ameno, estuvo moderado por el jefe de sección de LA NUEVA ESPAÑA de Gijón, Ignacio Peláez Vila. El encuentro se articuló en cuatro bloques, con un turno de palabra de seis minutos para candidato. Los tres administraron el cronómetro, regentado por miembros la Federación Asturiana de Baloncesto, para articular sus ideas, responder a los adversarios y reservarse golpes de efecto. Los temas, previa breve introducción, fueron un análisis de la situación del Grupo, propuestas para Las Mestas, planes para el resto de sedes y «La Torriente» e ideas para las disciplinas deportivas. El broche final fue el minuto de oro en el que los tres aspirantes aprovecharon para fijar sus argumentos. Miranda pidió el voto «por la experiencia acumulada» en «años que no fueron sencillos», Sarasola para que «haya transparencia» y «apostar por el cambio» y Mitre para que «el Grupo camine por delante de los tiempos».

El sorteo dio el primer turno de palabra a Luis Mitre en el primer bloque. El candidato dejó desde los primeros compases clara su filosofía. «Nuestra propuesta es mirar al día a día y tener visión de futuro, saber qué vamos a dejar a las generaciones futuras. No queremos poner parches», dijo. Bajo esta tesis articuló casi todas sus ideas, apoyándose en otra clave, la de «aprovechar lo que se ha hecho bien en estos años». «No venimos a destruir, sino a construir. Hay que recuperar el espíritu de unidad del club», afirmó.

Mitre lanzó su primera estocada con los datos económicos que el club debe hacer públicos antes del día 15. Se centró en que el fondo de maniobra de la entidad está en negativo, con 1.137.000 euros, algo que, reconoció, se arreglará con las cuotas de enero. Usó este tema para preguntarse si eran necesarias algunas inversiones, como los 624.000 euros que costó el sistema de accesos por reconocimiento facial, asunto que marcó la actualidad grupista de los últimos años. «¿Era una prioridad teniendo en cuenta cómo está la piscina de 25 metros, que es un problema de tal calado que va a quedar para la próxima junta?», se preguntó.

Sarasola tomó el guante de Mitre y percutió con el tema económico, siendo, eso sí, mucho más punzante. «Miranda nos engaña diciendo que todo es maravilloso. Hay un problema de liquidez y un 'paganini', que es el socio, al que se le exprime para cubrir los agujeros», llegó a decir. Cargó contra las subidas de las cuotas sociales y de los cursillos, que cifró en «un 15 por ciento por encima del IPC». Puso en tela de juicio «la paz social» en el club y aseveró que «la transparencia» en la etapa de Corripio «brilló por su ausencia». «Se dilató la facilitación de información al socio. Hay mucha gente enfadada. Hubo persecuciones, 'bullying', 'mobbing' y muchas cosas complicadas», prosiguió. El exconcejal criticó la «falta de acción» con la piscina y «otras instalaciones obsoletas» y afeó «la masificación de las instalaciones». «Con la fórmula de ahora solo se puede pasar por taquilla para pagar un cursillo», lamentó.

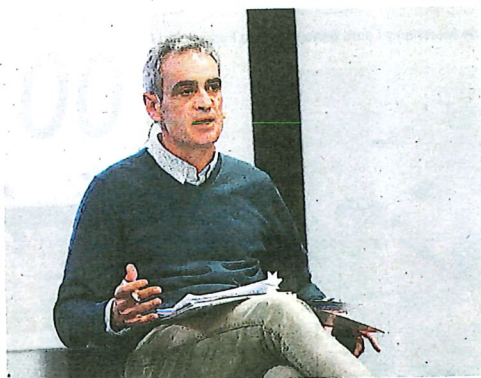
Miranda, antes de responder a Mitre, puso en valor los logros conseguidos, a su juicio, por Corripio y el resto de la junta saliente. Destacó el nuevo sistema de licitación de contrataciones, los nuevos departamentos y «el paso de una gestión amateur a una profesional». También logros como la Copa Stadium, el diploma olímpico y éxitos de las secciones. En cuanto a la piscina de 25 metros, tema recurrente ayer, recordó que se vio el problema porque «se hizo una auditoria» y que hay planes de mantenimiento para las instalaciones. En cuanto a lo del fondo de maniobra dijo que es habitual. «Hay un auditoria externa y dos socios censores que dicen que no hay problema», contestó.



«Hemos cambiado una gestión amateur del club por una gestión profesional»

Joaquín Miranda

Candidato a la presidencia del Grupo Covadonga



«No venimos a destruir, sino a construir; el club debe ir por delante de los tiempos»

Luis Mitre

Candidato a la presidencia del Grupo Covadonga



«Hay un problema de liquidez y se exprime al socio para tatar los agujeros del club»

José Carlos Fernández Sarasola

Candidato a la presidencia del Grupo Covadonga

El bloque de las propuestas para Las Mestas ofreció a los candidatos un escenario apropiado para la réplica. Sarasola criticó que la «edad media de las instalaciones es de 50 años» y que hay que ir «renovándolas». Habló de hacer un análisis de necesidades y advirtió que solo estos arreglos pueden «significar mucho dinero». Miranda habló del plan director y recordó el plan especial para Mareo, desvelado por LA NUEVA ESPAÑA en su día, así como el de Las Mestas, aún por presentar. Incidió en que estos estudios son «clave para hacer propuestas realistas». Entre sus proyectos citó, entre otros, la rehabilitación del pabellón de la piscina de 25 metros y hacer otro nuevo cuya ubicación depende del plan especial.

Mitre lamentó no haber tenido acceso al plan director y ligó su proyecto para Las Mestas al de «La Torriente». «Van unidas. La ficha urbanística dice que en La Torriente solo se pueden edificar 2.800 metros y en el aparcamiento actual, 6.600 metros. ¿Queremos parchear o pensar en el largo plazo? El Grupo siempre se caracterizó por grandes obras. No podemos quedar en el corto plazo. Hay que parar y reflexionar», abogó. Sarasola tiró un dardo a Mitre como respuesta, en una fase del debate en el que ambos candidatos se enzarzaron dialécticamente. «Si nos ponemos tanto a pensar igual quedamos otro cuatro años sin hacer nada», afirmó el exedil, que entiende que la prioridad ahora debe ser centrarse en actuaciones más inmediatas, que en las grandes obras. «Las obras faraónicas, para los faraones. No para el Grupo. Creemos que el crecimiento va por La Torriente, pero hay que empezar por lo factible dentro de Las Mestas», indicó Sarasola.

Mitre volvió a apostar por pensar a largo plazo para la realización de los grandes proyectos. «No podemos engañarnos. Lo que ahora se puede desarrollar son 700 metros cuadrados. Son limitaciones urbanísticas ineludibles. Lo que hagamos ahora es para pensar en el futuro. No podemos empezar mañana a tirar edificios, es imposible. Lo demás, necesita un plan especial que, como mínimo, son dos o tres años», defendió el empresario. Miranda, en ese sentido, apostó por «obras de reparación» desde el primer día y esperar a 2026, para volver a tener capacidad de endeudamiento y hacer grandes obras. «No hay otra fórmula», advirtió.

El siguiente tema fueron las propuestas para La Torriente y el resto de sedes. Los tres candidatos siguieron respecto a la finca con las mismas líneas desarrolladas minutos antes. Sarasola dijo que la finca está «infrautilizada» y apostó por reubicar en la actual edificación de La Torriente las actuales oficinas, para así ganar espacios. También incidió en mejorar las instalaciones de Mareo, «poco aprovechadas», mejorar el gimnasio

del Grupín de la playa y paliar críticas de la sección de billar en la sede de Begofia, que Miranda desmintió. «Voy todas las semanas y no hay esos problemas», remarcó el tesorero. Miranda dudó de que en la actual casa de La Torriente quepan las oficinas porque, debido a la situación de inundabilidad de la finca, solo se pueden usar dos plantas. En cuanto a sus medidas para Mareo se ciñó al plan especial, donde se proyectan bungalows, nuevas zonas polideportivas y arreglos generales, así como implementar nuevas frecuencias de bus. En la sede de Begofia citó cambios de usos en salas y en el Grupín, entre otras cosas, la ampliación en el local contiguo para acoger a la nueva sección de surf.

El estado de la piscina de 25 metros centró buena parte del encuentro en El Coto

Mitre y Sarasola volvieron a chocar a cuenta de La Torriente. El empresario le dijo al exconcejal que «le parece triste que solo se ofrezca a los socios solo una casa». «Tenemos 6.600 metros para construir edificios que pueden albergar todo lo que necesitamos, lo que el plan director diga», apostilló Mitre, muy centrado, como el resto de los candidatos en este punto, en la inundabilidad de la finca. «La gestión eficaz hace que no haya que hacer el parking a la vez que las obras. Primero habrá que tener un nuevo aparcamiento para mover el que hay. No hay que ir al corto plazo», añadió.

«Me asombra lo que dice Mitre, que hasta que no esté el plan especial y el parking de La Torriente no vamos a empezar a hacer nada en el aparcamiento actual. Por tiempos, debe estar pensando en la segunda legislatura. Quizás en Urbanismo le puedan hacer algún favor y acabar antes, pero estamos hablando de cuatro años en lo que solo tendríamos un precioso proyecto», le replicó el exedil, que incidió en que hay cosas que se pueden hacer ya.

En cuanto a las secciones, Miranda propuso seguir aumentando la sección de diversidad funcional, que «es un orgullo» para el club, valoró crear la sección de tenis de mesa y centrarse en proyectos de acción social como programas para volver a hacer deporte o mejorar los servicios de nutrición y programas de internacionalización. Mitre se centró en «dar herramientas a los jóvenes» e incidió no solo en el desarrollo deportivo, sino en el personal. Sarasola habló de mejoras, pero recordó el envejecimiento de la población y el problema de la masificación. «El gran olvidado es el socio», zanjó.